

FG 470



Decíamos Ayer...

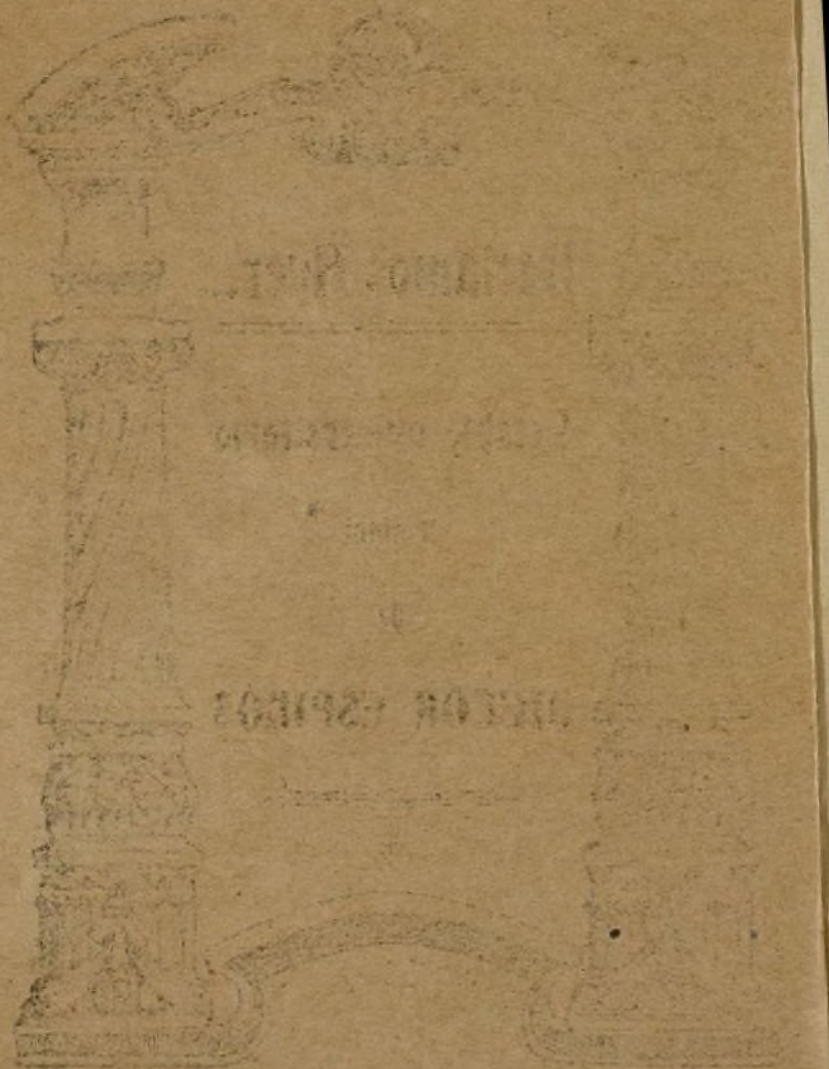
Retablo universitario

original

de

VICTOR ESPINÓS





FG
470
VICTOR ESPINÓS

Decíamos ayer...

Retablo universitario, en dos jornadas,
precedidas de una loa,
en prosa y verso, original.

Estrenado en el Teatro Real el día 14 de Junio de 1921.



EN MADRID: AÑO DE MXCXXI
EN LA IMPRENTA DE ALBERTO FONTANA
— SAN BERNARDO, 7 —

Ayuntamiento de Madrid

WILLIAM B. ELLIOTT

PROVISIONS

THE PROVISIONS OF THE ACT OF 1854
AND THE PROVISIONS OF THE ACT OF 1855
AND THE PROVISIONS OF THE ACT OF 1856

THE PROVISIONS OF THE ACT OF 1857

Dos palabras del autor.

Al que leyere.



Quando la Confederación de Estudiantes Católicos de España hizo a nuestra pluma el honor insigne, que llegó a su colmo con la representación del Retablo universitario DECIMOS AYER..., procuramos, ante todo, que no pudiese haber duda alguna acerca del espíritu y del ideal propósito de este empeño.

He aquí lo único que pretendemos haber realizado. De la lectura o de la representación—avalorada por la cordial e inteligente colaboración de intérpretes por muchos motivos excepcionales—no podrá nadie deducir nada que no sea la glorificación de la España grande, el amor a la ciencia cristiana y la efusiva adhesión, tanto como respetuosa, a Don Alfonso XIII, Rey de España. Pero brindase aquí la ocasión de advertencias que juzgamos interesantes, y vamos a aprovecharla.

Ante todo, en el DECIMOS AYER..., del título, nadie deberá ver alusión al famoso episodio, negado suficientemente por la crítica histórica, y de que, de cierto, no necesita para nada, ni como viñeta sentimental, la ingente figura de Fray Luis

de León. Se trata de una concreción representativa e ideológica. Decíamos ayer..., pensábamos ayer...

La excesiva propiedad en el lenguaje de los personajes del Retablo hubiera producido, a nuestro entender, más molestia que agrado al espectador poco versado en filologías. Acercarnos, por lo que toca al léxico y a la construcción, al momento histórico, pareció suficiente: realizar un viaje de siglos... en dos horas, con compañeros a quienes no se entiende bien, más es fatiga que esparcimiento apetecible. Perdonen los muy entendidos en esta materia—que son pocos, como es natural—esta que no llega a superchería, pero de la que nos apresuramos a ofrecerles respetuosamente una explicación y una excusa.

Los historiadores, algunos historiadores, por lo menos, verán con asombro a Francisco I de Francia dentro del paraiso o teatro de la Universidad de Alcalá. No consta en parte alguna que el rival sempiterno de Carlos V estuviese en semejante glorioso lugar, en el que se ha permitido el poeta introducirlo. Si en ello hay pecado grave, válganos la pública confesión de él: ampárenos el padre Horacio...

Pero sinceramente creemos que no es demasiado importante la osadía, puesto que el hecho histórico innegable es que la Universidad, con su Claustro pleno y sus siete mil estudiantes, recibió y agasajó a Francisco I, a quien el famosísimo Estudio cisneriano debió palabras de tan expresivo elogio y de tan franca admiración.

DECÍAMOS AYER... quiere ser un retablo de estudiantes y no una reproducción histórica fidelísima y escrupulosísima, que acaso sería menos entretenida y amena de lo poco que nuestra pobre obra habría de serlo.

Y a unque, como es natural, cuantas personas y entidades,

oficiales o particulares, de las que contribuyeron al mayor esplendor de esta fiesta simpática lo hicieron por servir a España en una obra de cultura y de alta espiritualidad, y para sumarse a un homenaje al augusto Soberano, que ha mostrado complacencia en llamarse presidente de los estudiantes católicos de su Reino, no desobliga esa consideración al autor de DECIAMOS AYER..., que aquí se honra estampando, conmovido, el testimonio de su viva, imperecedera gratitud; antes la reafirma y clavetea, porque dicho está: nuestra modesta pluma, ahora como antes y como luego, sólo ha pretendido la glorificación de la España grande, el enaltecimiento de la ciencia cristiana, la honra debida al egregio Monarca, cuyo ardiente amor al luminoso pasado de la Patria es garantía cierta de que preside e impulsa el advenimiento de un porvenir parigual y proporcionado para la España de nuestros hijos...

Victor Espinós.



**Personajes que se introducen en el Retablo,
y nombres de las personas que los
asumieron.**

DOÑA ISABEL DE ALARCÓN.	Señorita María de Arteaga, Marquesa de Laua.
DOÑA SOL DE GUZMÁN....	Srta. Josefina López de Ayala
MESONERA.....	> Pilar Luca de Tena.
MARICUELA.....	> Juana Espinós.
	> Trinidad del Castillo.
	> María Antonia Ximé- nez de Sandoval.
	> Concha Escobar Kirk- patrick.
DAMAS DEL CORTEJO.....	> Isabel y María Carvajal y Colón.
	> Pilar Martos y Zabal- buru,
	> Isabel de Zabala.
	> María Ruano.
	> Felisa Giménez Encina.
	> Margarita Sedano.
	> Marta Schmidt.
LA CANTADORA.....	
EL BACH. ^{er} F. ^o DE ZUÑIGA.	Sr. Fresno.
EL BACHILLER MÉDINILLA..	> Morán.
EL CAPITÁN.....	> Del Arco.
EL MAESTRO.....	> Id.
EL OIDOR.....	> Cervera.

EL RECTOR.....	Sr. Cervera.
SOBRINO DEL OIDOR.....	» Comba.
EL DÓMINE CABRA.....	» Calvo Sotelo (I.).
TAHUR.....	» Espinós (G).
ESTUDIANTE BELTRÁN.....	» Id.
REBOLLEDO.....	» Luz.
UN VILLANO.....	» Zapatero.
ESTUDIANTE.....	» Pellicer.
OTRO.....	» M. Agulló.
OTRO.....	» Raventós.
ESTUDIANTE FRANCÉS.....	» Id.
EL CANTADOR.....	» Alonso.
FRANCISCO I DE FRANCIA..	« F. de Cuevas.
HERNANDO DE ALARCÓN...	» Figueroa.
DE LANNOY.....	» Escobar y Kirkpatrick.
PORTAESTANDARTE.....	» Mauriño.
MACEROS.....	Sres. Mauriño, Lucas y Serret
	Sr. Cabezas.
	» Castaños.
	» Cuevas.
	» Serrano.
CLAUSTRO.....	» Peña.
	» Lafuente.
	» Fontana.
	» Mauriño.
	» Enríquez.
	» Armendáriz.

*Alcaláinos, alcaláinos, cuadrilleros, estudiantes, palafre-
neros, bedeles, portaliteras, soldados, abanderados y acom-
pañamiento.*

La escena en Alcalá de Henares: agosto de 1525.

LOA

Sale al proscenio un cómico vestido de estudiante y, después de una reverencia, dice:

Católica majestad:
oh, perilustre Senado:
Os saludo *reverenter*
y en vuestra bondad me amparo
para salir audacioso
el primero a este tablado,
do platicar he la *Loa*,
que os ofrezco por encargo,
de la farsa estudiantina
que hoy habemos preparado,
para honrar como se pueda
la memoria de los años
gloriosos, en que la espada
templada en agua del Tajo,
en diestra de capitanes
generosos y esforzados,
encadenaba monarcas
de extranjis al áureo carro,
que un cielo sin occidente
vió rodar de cabo a cabo
del mundo, a quien nuestra madre,
España, como soñando,
descubrió en su redondez,
y conquistó palmo a palmo.
¡Al descubrimiento, redondo!
¡Para sometello... llano!

La memoria de los tiempos
en que el saber y los sabios
(mas saber por más piadoso,
más sabios por más cristianos)
españoles, en los pueblos
del saber perfeccionados,
alcanzaban *pleno jure*,
sin intriga y sin trabajo,
alumnos para sus cátedras,
cátedras para sus sabios...
Rodríguez, Pérez de Mesa,
Santa Cruz. Molina Caro,
Chacón, Silíceo, Acosta,
Nebrija, el maestro admirado;
Vives, filósofo insigne;
Brozas, nuevo Quintiliano;
Núñez Pinciano, Vergara,
Resende, Florián de Ocampo,
Fray Diego Deza, Victoria,
Los Sotos y Melchor Cano.
Covarrubias y Carranza,
¡Los dos Luises!, Maldonado,
Salmerón, Francisco Suárez
el eximio, Villalpando...
y aquella Beatriz Galindo,
de quien el mundo ha guardado
memoria, aun siendo nacida
en este solar hispano,
do Teresa de Cepeda,
nació, de la tierra pasmo,
de la ciencia luminar
y del mismo cielo ornato.

Y tantos más que en Colegios
Estudios y Seminarios,

aulas y Universidades,
en los sesos avispados,
y en los corazones mozos,
de la mentira escardando
la cizaña y malas hierbas,
el trigo limpio, han dejado.
¡Pan de verdad en la tierra!
¡Fe candeal en lo alto!..
Sin olvidar en la cuenta
los surcos en que sembraron,
pues nada de los saberes,
y es justicia proclamarlo,
sin estudiantes atentos
hubiérase aprovechado,
que poco remedio arguye
la melecina en el tarro,
y un aula sin escolares
es... pajarera sin pájaros.

Pausa.

Mas una cosa es pensar
y otra el habello y lograllo,
y ansí al autor se le tiemblan
las carnes de aventurado
y entre temores y bascas
anda el infeliz luchando,
y a los interpretadores.
ocurrirles ha otro tanto,
que son cómicos bisoños
faranduleros de un rato,
fingidores de ocasión,
temblosos y asustados;
que este susto y el respeto
con que vienen al tablado,

son lo cierto y lo seguro,
y su escudo y su recaudo,
siendo quien es el ilustre
concurso que está escuchando:
y como no hay estudiante
funante sin latinajo
diréos uno *simpliciter*,
que entienda todo cristiano.
Domine, dimitte nobis;
dimitte nobis, Senado.
Reverenter os saludo

Reverencias.

y os venero y os acato.
No incurramos en enojo
si no merecemos lauro.
Aunque tus manos no aplaudan,
dómine, beso tus manos.

Inclínase profundamente y váse.

MÚSICA

*Antes de levantarse la cortina,
óyese cantar las siguientes coplas:*

VOZ DE MUJER

Linda Flis, el cerco
de amor no aguantes.
Si el cerco te lo ponen
los estudiantes,
que son ladinos
y saben las sorpresas
y los caminos.



VOZ DE HOMBRE

Del estudiante, niña,
no tengas miedo
que tienes en los ojos
bravo remedio;
si es atrevido,
le miras, le mareas
y está rendido.

ALZASE LA CORTINA



Ayuntamiento de Madrid

Jornada Primera.

Un mesón o venta en las orillas del Henares, y que se supone próximo a Alcalá. En mesas y grupos diversos, estudiantes, ayos, tutores, mozas, soldados, vendedores ambulantes, arrieros, trajinantes. En uno de los grupos, parejas de mozos bailarían al son de las vihuelas y guitarras, que se habrán oído antes de alzarse el telón. Es en Agosto de 1525

ESCENA DEL THAUR

THAUR

Ni vos, teólogo; ni vos, escriturario, ni tampoco vos, matasanos en cierne, me adivináis adonde queda el as de los bastos... ansí... y ansí... y ansí... que no parece sino que el mismo diantre anda en mis dedos y embarulla la carteta. Alas tiene la condenada... *Como quien conjura*. Oxe... Moxte... Pícatoxte... Ni vos... ni vos... ni vos... Y está hecho...

ESTUDIANTE 1.º

Y, si lo adivinase, ¿qué voy ganando?

THAUR

De prima sois, escolarillo, pues esto preguntáis. Ganaréis lo que buenamente queráis envidar.

ESTUDIANTE 1.º

¿Sí?... Pues... Vaya una blanca.

THAUR

Vaya en buen hora.

ESTUDIANTE 1.º

Y poned...

THAUR

¿Qué pongo?

ESTUDIANTE 1.º

Poned, que adiviné... y dadme la moneda, ¿qué más os da?

TAHUR

Doctor parecéis agora, que no de prima. ¿Creéis que estoy al poste para vuestras impertinencias?... Esto es tan serio y grave como una colación de grado... ¡Arre allá!... *Sinite páparos venire ad me...*

ESTUDIANTE 3.º

¿Sois graduado en Salamanca, que ansí latinizáis?

TAHUR

Doctor por los alrededores...

ESTUDIANTE 2.º

Aprovecha, aprovecha; abriránse las aulas y el rector mandará cerrar, según es uso, botillerías, garitos y casas de conversación, donde pululan tus parroquianos; pero ¡puede más la briba que las premáticas!

ESTUDIANTE 3.º

Si antes no os llaman de la Chancillería...

TAHUR

¿A mí, seor sotana?

ESTUDIANTE 3.º

A vos, maese carteta... Para que les digáis a los oidores, *Remedándole*, ni usá, ni usá, ni usá..., saben donde queda el as de los bastos...

Vánse riendo. El grupo de la carteta continúa con gentes del pueblo. Los estudiantes se separan y hablan.

ESTUDIANTE 1.º

Yo envidar... No tengo un chanflón...

ESTUDIANTE 2.º

Pues yo vendido he mis fascículos de gramática, poco precisos por hartos aprendidos, porque de nada sirve el saber hablar bien cuando se come mal.

ESTUDIANTE 1.º

¿Y vuestro padre?

ESTUDIANTE 2.º

¿De *salute*? *Bene*.
De *pecunia*, *male*.

ESTUDIANTE 1.º

Es rico hacendado...

ESTUDIANTE 2.º

Verdad; pero da lo justo... Figuraos que en aquella ocasión en que un revuelo de la beca en día ventoso me hizo llorar, enderecéle un pliego en que le pedía algunos dineros para el físico y los colirios... ¿sabéis la respuesta? Otro pliego en que, doliéndose de que yo anduviera dañado de los ojos, agregaba: «Los dineros que pedís con tan vivas instancias, hijo mío muy querido, y así algún día los podréis ver por poca vista que os quedare, quedan agora, y por algún tiempo, en mi gaveta; y no os aflijáis de eso de los ojos, porque ¡para lo que hay que ver en este bajo y miserable mundol...» *Rien*.

ESTUDIANTE 2.º

Al tercero.

¿Y vos. qué calláis?

ESTUDIANTE 3.º

Al primero.

Al menos vuestro padre da razones y plumea largo... ¡pero mi tutor! Pensando hacelle gracia, enviéle un folio en que es-

cribí la palabra ducados cuantas veces cupo, por ambas caras... Ducados, ducados, ducados, ducados... Luego la firma: Bartolo Navarrete...

ESTUDIANTE 1.º

¿Tenéis contestación?

ESTUDIANTE 3.º

Otro folio, más elocuente que una suasoria...

ESTUDIANTE 2.º

Que decía...

ESTUDIANTE 3.º

Pues decía ¡No!

ESTUDIANTE 1.º

Por brevis et breve...

ESTUDIANTE 2.º

Propóngoos un paseo a la orilla del Henares, que por ser corriente no usa cumplimientos, y por ser de todos no cuesta dineros...

ESTUDIANTE 1.º

Con más que la itericia del no fenellos se remediará viendo pasar el agua... *Vánse.*

ESCENA DEL OIDOR, SU SOBRINO Y EL CAPITÁN

OIDOR

Si os parece, en esta fresca sombra podremos recobrarlos...

SOBRINO

Y refrescar.

OIDOR

Bien dicho.

Se sientan.

¡Hola!... ¿Quién sirve?

Golpea en la mesa.

MESONERA

Yo mesma, lo que a sus mercedes pluguiere...

OIDOR

Aloja, nosotros. ¿Y vos, capitán?

CAPITÁN

Del de Arganda, un pichel, si es fresco.

MESONERA

¿Fresco?... Dos pellejos porteados hace una semana de arriero que no bebe, y uno ya expira...

CAPITÁN

• Ayudémosle, pues, a bien morir... Y despachad.

MESONERA

¿Y unas almendras, no os cumplen?

OIDOR

¿Almendras?

MESONERA

Las garapiña la mesonera, mi madre, que es ducha en eso... para después de la aloja... y del vino.

CAPITÁN

Pero...

MESONERA

Sé lo que vais a decir: Sí, el vino y la aloja van también muy agusto después de las almendras...

OIDOR

Parlanchina estáis.

MESONERA

Excusad, señor Oidor... Es el oficio... fabricar la sed... para apagarla...

CAPITÁN

Con vino que fabricáis también...

MESONERA

Por mi fe que no lo habéis catado más moro ni más cercano pariente de la cepa...

CAPITÁN

Pues no os tardéis, que aunque los vinos de Italia son para recordados, los de España, que ha un año que ayuno de ellos, no hay cómo olvidallos.

MESONERA

En un santiamén. *Váse.*

SOBRINO

¿De Italia venís?

CAPITÁN

De Italia, mancebo; dígolo con orgullo, con alegría de español neto. De Italia.

SOBRINO

¿Os hallasteis en Pavía, capitán?

CAPITÁN

Sí, por mi fortuna; que si no alcancé, como otros, botín ni rescates, ni aun mis pagas completas, bástame la gloria de haber peleado allá, con Pescara, ejemplo de bravos; junto a Leiva, espejo de caudillos; cerca del Basto, ante quien e suizo y el teutón son pajas de las eras y, por fin, rodeado de vascongados y guipuzcoanos y granadinos, y, en suma, españoles, dignos de este altísimo ditado que a la hora de agora no lo hay más glorioso en el orbe...

La Mesonera sirve lo pedido y váse.

OIDOR

Así, es la verdad..

CAPITÁN

O sinó, decí. ¿Es de todos los días deshacer en dos horas un terrible ejército, mandado por dos reyes, media docena de príncipes y un manojo de lucidos señores, y que todos ellos queden prisioneros o muertos? ¿Puede borrarse del magín el haber visto a un tan alto monarca como el francés, tender la espada a quien, después de tomalla en prenda de rendimiento, ríndese a su vez y pide a su prisionero las manos reales para besallas, haciendo besamanos de corte entre los trompetazos, mosquetería, ayes de dolor y gritos de Santiago y España?



—¿Os hallasteis en Pavia, capitán?

—Sí, por mi fortuna.

(Sres. del Arco y Comba)



«...he peleado allí rodeado de vascongados, y
guipuzcoanos, y granadinos, y, en suma, españoles...»

(D. Xavier del Arco)

SOBRINO

Exaltado.

¡Yo hubiera querido estar allí!...

OIDOR

¡Tan jovenzuelo!

CAPITÁN

Dejadle que lo diga. Yo ya estuve... Blanquea mi cabeza; otras Pavías vendrán; pero los truenos de los falconetes y arcabuces de esta Pavía han de retumbar a lo largo de toda la historia de España... Excusad mi brío... El corazón es joven... ¡A vuestra salud!

OIDOR

Nosotros, con aloja...

SOBRINO

Si me lo otorgáis...

OIDOR

¿Qué cosa?

SOBRINO

Beber arganda... por una vez...

OIDOR

¡Válame Dios!... ¿Es el retumbo de los falconetes?

CAPITÁN

Acaso. Sirve al sobrino, del pichel.

OIDOR

Y entonces... del aloja, yo sólo... ¡Echad, echad de ese argandilla, que me ha enardecido también a mí el humo de los arcabuces de Pavía! *Chocan y beben en pie y con emoción solemne.*

SOBRINO

¡Por Pavía!...

OIDOR

¡Por el rey, nuestro señor!

CAPITÁN

¡Por España, nuestra señora!

ESCENA DEL DOMINE CABRA

CABRA

Acercándose a un grupo de estudiantes.

¿Habéis menester alojamiento en Alcalá, hijos? Mi casa está junto al estudio... Viviréis como al cobijo de vuestra familia misma...

ESTUDIANTE 4.º

El que lo ha menester es este tan sólo.

Por el estudiante quinto.

CABRA

Pues si queréis... con la paga adelantada...

ESTUDIANTE 5.º

Paga adelantada, paga viciosa...

CABRA

Mejor será que lo sea la paga, que ansí se salva. Si el vicioso es el pupilo, piérdense entrambos. Pero yo os fio...

ESTUDIANTE 4.º

No será gran cosa...

CABRA

Yo os fio que hallaréis buen trato de dos comidas, aposento tranquilo, lecho con frazadas y lienzos de muda...

ESTUDIANTE 4.º

¿De muda? Dos veces al año, como los silgueros.

CABRA

Tampoco es preciso más; ¡no menoscabéis a vuestro camarada, que es limpia persona!...

ESTUDIANTE 5.º

Cómicamente.

¡Me hacéis merced!

Pero, decí, si no es secreto. ¿Qué colación se hace en vuestra casa?

CABRA

¿Colación decís? Hacéos cargo de que en mi casa, que es de todos, parece que están de boda y que se vive en Canaán al filo del mediodía, y a la oración. Ya me ha mandado a decir el Claustro, que no lempapuce tanto a mis pupilos, que luego, con los sentidos embotados, desatinan.

ESTUDIANTE 5.º

Pero al cabo ¿qué? *Señal de comer.*

CABRA

En punto de las doce—oh, hijos de Minerva—vuélcase la holla podrida, con sus requilorios más probados y recomendados, y a la noche...

Los estudiantes 1, 2 y 3 que habrán vuelto, se acercan al grupo, e intervendrán a su hora.

ESTUDIANTE 1.º

¿Es el dómine Cabra?

ESTUDIANTE 2.º

El mismo.

ESTUDIANTE 1.º

Pagarme ha las hambres que le debo... *Al grupo.* Guárdeos Dios, capígorrones. ¿De qué se trata?



«En punto de las doce, ¡oh, hijos de Mincerval, vuélcase la olla podrida con sus requilorios más probados y recomendados, y a la noche...»

(«El Domine Cabra:» Sr. Calvo Sotelo.)

ESTUDIANDE 3.º

Figuráos que el dómine nos pinta el yantar ordinario de sus pupilos...

ESTUDIANTE 1.º

Bien está eso de pintar, que ni pintado lo veréis; pero agora os digo, que, cuando mucho, hallar habéis sobre su mesa con manteles que parecen carta de geograffa, manchados de todo, salvo de sustancia confortante, podridas lentejas, habas cocosas, garbanzos pilongos y caldos que el Henares envidiaría para sns más transparentes remansos... Eso da.

CABRA

Santiguándose repetidamente.

¡Y se dirá cristiano!

ESTUDIANTE 1.º

Y penitente me diré, y ayunador forzado...

CABRA

¡El bellaco!... Mentiras a manta, si que proferís.

ESTUDIANTE 1.º

A los estudiantes.

¿A manta?

¿Dicho ha a manta?... Por la boca muere el pez. Ore piscis morietur. Et mentionabitur sogam in domo pendentis. ¡A la manta, a la manta!..

TODOS

¡A la manta!...

Con la manta que cubre la mesa, los estudiantes mantean al Dómine.

CABRA

¡Fayor!.... ¡Mátanme estos barrabases!... ¡Favor a la Villa!

ESTUDIANTE 3.º

Favor a la Universidad, que le matas de inanición los colegiales.

Durante el manteamiento cantan.

TODOS

Dies irae dies illa
solvet sæclum in favilla
cum pupillos muriturus
quod non est manducaturus.
etiam te manteaturus.

Risas, animación. el Dómine grita pidiendo favor. Acuden cuadrilleros, pero los estudiantes no los atienden.

OIDOR

Acercándose.

Escolares: no está esto bien... Ni es bueno cantar en burla las preces... Hombres de estudio sois...

Cesa el manteamiento.

ESTUDIANTE 1.º

¿Y quién sois vos?

OIDOR

De la real Chancillería de Granada soy Oidor.

ESTUDIANTE 1.º

¿Oidor? Pues oid... Este que llamáis cuitado, es una sabandija, si no lo toman las sabandijas a menosprecio. En lo de la reverencia a lo eclesiástico, razón lleváis. Pero catad que no lo hicimos con intención aviesa.

CABRA

Tentándose el cuerpo, como dolorido.

¡Válame Dios!... Sin intención, dice... ¡Ay, ay! Pues, ¿qué más queríais, malandrines?...



«¡Escolares!.. ¡No está eso bien! De la Real
Chancillería de Granada soy Oldor...»
(Sr. Sánchez Cervera.)

ESTUDIANTE 2.º

Largo de aquí, mochuelo... lombriz...

ESTUDIANTE 1.º

Cogiéndole de la soñanilla.

Tenéos; dad las gracias a la Facultad...

CABRA

Miedoso.

Pero ¿de qué, señor colegial?

ESTUDIANTE 1.º

De no haber ido a parar al río... Vamos, no os tardéis...

CABRA

Gracias, gracias mil. Tantas gracias como queráis...

Váse quejándose.

ESCENA DE LAS DAMAS

MARICUELA

A la Mesonera, que habrá estado en el grupo contemplando la burla hecha al dómine Cabra.

¡Hermanal... ¡Hermanal... ¡Vení!...
el tragaluz del sobrado
que siempre estuvo encajado
abierto agora le ví.

MESONERA

¿Y lloras por eso, dí?

MARICUELA

¿Cómo no, si por allí
se fué el palomo pintado?

Solloza.

Quando el tragaluz se abrió,
por el tragaluz miré,

el instante aprovechó
mi palomo, y se escapó

¡Ay de mí!

¡sin palomo me quedé!
¿me lo comerá el neblí?

Era mi palomo, ¿estás?
el más hermoso y más listo
palomo que nunca has visto:
y ya no lo veré más.

Tú que por el mundo vas
dí,

¿me lo comerá el neblí?
Vestido de tornasol
lo atisbará en las riberas
del Henares placenteras,
peinando su pluma al sol.

Pésia sus alas ligeras
me lo matará el neblí

¡Ay de mí!

que a picar se acostumbro
de pichón, en la mi mano,
tan gentil y cortesano.

Jamás de mí se apartó,
nunca mi voz desoyera,
y hoy... ¡por siempre le perdí,
que en el azul se perdiera!

Consolarme no sabré
que ya sin él me quedé.
¡ay de él si lo vé el neblí!

¡y hay de mí!

Se echa en brazos de la mesonera.

MESONERA

¿Y a qué vino abrir la fenestra?

MARICUELA

Aconteció que al echar la alverja a las palomas, atalayé por el tragaluz del sobrado, como vienen por el camino de Guadalfajara buena tropa de gentes de a pie, a caballo y en litera. A lo menos ¡cinco cientos!...



*Niña J. Espinós y señorita
María Pilar Luca de Tena.*

MESONERA

¿Gente de armas, Maricuela?

MARICUELA

Tanto no ví, que levantan polvareda a cegar...

MESONERA

El polvo es compinche del ventero; seca las fauces... Sacar por de pronto, unos pozales de agua del aljibe...

MARICUELA

Voy, mi hermana.

Hace que se va y vuelve.

¿Y dónde los echo?

MESONERA

Eso es cosa de padre; despacha.

Váse Maricuela.

ESTUDIANTE 3.º

Que se habrá puesto a observar en un alto.

No son sino principales damas, que con rodrigones y escuderos van de jornada. Y algunas vienen en hacanea... Muy gentil la que antecede... *Superlative gratiosam illam...*

OTRO

Camaristas atque...

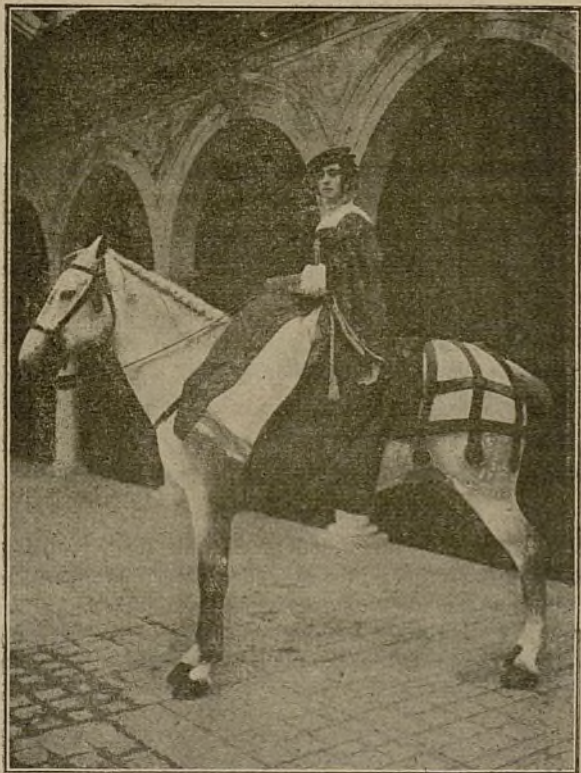
ESTUDIANTE 2.º

Honrémonos honrándolas, compañeros... Vos mosiú...

Al estudiante inglés.

Ponéos donde veáis, que aquesto no se tiene a mano en vuestras ínsulas tan aina. ¡Hagan calle!

Los estudiantes abren paso y se descubren mientras la cabalgata aparece y se detiene en el centro de la escena formando cuadro.



«—Soy, con efecto, Doña Isabel de Alarcón, y venimos de Guadalajara.
Allí, el Duque don Diego Hurtado de Mendoza...»

(Señorita María Arteaga, marquesa de Laula.)

ESTUDIANTE 1.º

Los matriculados de Alcalá son vuestros esclavos, altas, nobles, magníficas señoras.

RODRIGÓN

Usad comedimiento ante la heredera del señor Hernando de Alarcón, que va con sus dueñas y doncellas de camino y bajo mi guarda.

Va anocheciendo.

DOÑA ISABEL

Dejadle, Rebolledo, que la salutación es discreta, y estamos en Castilla, donde estudiante ha de significar caballero.

RODRIGÓN

Inclinándose.

Vos mandáis, señora. *Hácese a un lado.*

DOÑA ISABEL

Soy, con efecto, doña Isabel de Alarcón y venimos de Guadalfajara. Allí el duque don Diego Hurtado Mendoza, ha alojado y agasajado en su palacio a Francisco I de Francia, que pasa a Madrid con De Lannoy, mi padre don Hernando y otros, para tratar de paces con don Carlos, nuestro Rey y Señor.

ESTUDIANTE 1.º

Ya habrán sido fiestas, que Infantado es grande en todo.

DOÑA ISABEL

Toros, cañas, torneos y aun peleas de leones africanos, que ponía espanto el mirallos y desmayaba el oillos rugir... Uno de ellos arrancóse a la jaula que lo aprisionaba y metiéndose entre el vulgo, espantólo en todas direcciones. Todo el concurso huyó por claustros y arcadas. Digo mal: todos

no, que un caballero, sujetando con la siniestra mano a la fiera por las melenas, y llevando en la diestra una antorcha encendida, que tomó de sus hierros, obligó al león a buscar amparo en la leonera.

ESTUDIANTE 3.º

¡Brava hazaña!

DOÑA ISABEL

Tanto que Francisco I, estrechando la mano del caballero, díjole:—¿cómo no ha de vencer Emperador que tiene tales vasallos en su reino?—El duque don Diego agradeció sobremanera tan gracioso cumplido.

DOÑA SOL

No olvidéis las músicas, danzas y saraos que para nosotras son de muy mayor atractivo, habiendo en Guadalfajara tanta y tan cumplida nobleza...

ESTUDIANTE 2.º

Acaso del mucho recordallo lo calla...

DOÑA SOL

Atináis, que han quedado concertadas las bodas de mi señora doña Isabel con don Pedro González de Mendoza, sobrino del duque don Diego, y en las escrituras ha signado el mesmo rey francés.

DOÑA ISABEL

¿Os han encomendado las amonestaciones, doña Sol? *Ruborizándose.* ¿Qué importa eso agora?

DOÑA SOL

Excusad, doña Isabel. El lustre de vuestra noble casa... Y luego... descubrir en un corro de damas cuál es la comprometida de sponsales, nunca es tiempo perdido...



«...Y luego, declarar en un corro de damas cuál es la comprometida de esponsales, nunca es tiempo perdido.»

(«Doña Sol de Guzmán»: Señorita de López de Ayala.)

DOÑA ISABEL

Diga yo, pues, agora que ella no lo está, y ansí correspondo.

ESTUDIANTE 2.º

Se acerca y habla con Doña Sol.

Luego la cumplida nobleza de Guadalfajara, es por su desdicha, señora, distraída o ciega...

DOÑA SOL

Lisonjero está el legista.

ESTUDIANTE 2.º

La verdad, parece lisonja hablando de vuestra hermosura, doña Sol.

DOÑA SOL

¿Cortejáis?... muy de prisa parece...

ESTUDIANTE 2.º

No da tiempo para más reflexión vuestro semblante, aun rebozado en los velos de camino. ¡Qué no fuera si lo mostráseis como se habrá gozado en las fiestas que añoráis!... Os admiro, señora; vuestro paso por Alcalá trae al corazón remembranzas suaves. Os las agradece el colegial humilde que, no pudiendo llegar a vos, confórmase con llevar el rendal de vuestro palafren. *Hace lo que dice.*

DOÑA SOL

No sé si aún sois poco para cortejo; ya sois, para escudero, demasiado...

ESTUDIANTE 2.º

Pero... ¿podré saber?...

DOÑA SOL

Estudiad... estudiad... Estudiando sabréis.

ESTUDIANTE 1.º

A doña Isabel.

Discreta y graciosa sois... Entonces ¿el rey vencido está tan próximo a nosotros?...

DOÑA ISABEL

Tanto, que prosiguiendo el viaje estará aquí de mañana. Y aún pienso que no dejará de veros, y a vuestro Estudio, a su paso por Alcalá...

ESTUDIANTE 1.º

Albricias, compañeros. Y a vos, señora, rendido agradecimiento por tales nuevas...

RODRIGÓN

Con vuestra venia, mi señora. Oscurece muy presto, y no conviene, faltando la luna...

ESTUDIANTE 2.º

Falte la luna, si su gusto es, y ello será de envidia... Empero, ¿qué teméis, llevando con vos fanales cegadores, como son los lindos ojos de aquestas damas?

Rebolledo hace un gesto, como diciendo «¿lo veis, señora?» La dama contesta con otro de condescendencia,

ESTUDIANTE 3.º

Encendamos antorchas, y démosles convoy.

ESTUDIANTE 1.º

Bien está eso oportuno bachiller. Pero ¿dónde las antorchas?

MESONERA

Aquí mesmo, que se guardaron los cabos cuando aderezamos de noche la presa del molino.

Váse por ellos. Sácalos encendidos y los reparte. Cada estudiante cogerá un caballo del diestro. Otros tomarán las varas de las literas.

Pónese en marcha la comitiva hacia el fondo.

ESTUDIANTE 1.º

Lleva del diestro el caballo de doña Isabel.

¡Mandad, señora!

DOÑA ISABEL

Marchemos, pues, si os place.

ESTUDIANTE 1.º

Maese Rebolledo, excusad. Me toca a mí ahora. Seguidnos... ¡Plaza a la muy alta y hermosa señora doña Isabel de Alarcón, que va de camino bajo la guarda de la Universidad de Alcalá de Henares...

¡Plaza!...

CAPITÁN

¡Bien por los del paño buriel!

OIDOR

Abraza y besa con emoción la cabeza de su sobrino, y dice:

¡Oh mocedad!... Dulce y generosa mocedad, ¿por qué nos abandonas?

ESTUDIANTE 1.º

Ya en marcha.

¡Plaza a la muy alta y hermosa señora doña Sol de Guzmán, que va de camino bajo la guarda de la Universidad de Alcalá de Henares!...

¡Plaza!...

La cortina oculta lentamente el cuadro.

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

Jornada Segunda.

La escena representa el Paraninfo de la Universidad de Alcalá. En él aparecerán grupos de estudiantes; los unos, en escaleras, adornarán los muros con guirnaldas y tapices, otros pasearán como es uso en los tránsitos y patios de los estudios, unos adelante y los interlocutores de espaldas, hasta llegar al límite e invertir entonces el orden. Otros rodearán al maestro, que estará apoyado en alguna columna o en la pared, figurando que está al poste, para responder a las objeciones y preguntas de sus alumnos.

ESCENA PRIMERA

ESTUDIANTE 1.º

*Con los que pasean. Al segundo,
que da martillazos en lo alto de la
escalera.*

*Satis, satis... ¿Finiiréis presto?... Es mucho el ruido que
hacéis...*

ESTUDIANTE 2.º

*Subid vos a esta picota y os quejaréis menos... ¿No veis
que la visita real puede sorpreedernos? Poco falta.*

ESTUDIANTE 1.º

*A un estudiante francés, que pasea
en el grupo.*

*¿Estáis contento, gabachito, del agasajo a vuestro rey
Francisco?*

ESTUDIANTE FRANCÉS

A tout seigneur tout honneur:

ESTUDIANTE 1.º

*Y a todo honor (Aludiendo a la Universidad) todo señor.
Son tal para cual, compadre.*

MAESTRO

A estudiante 2.º, que está en el grupo que él preside.

Preparáos para la alfonsina. Catad que son ciento y veinte cuestiones teológicas las que habéis de esclarecer, en claustro pleno, y que qualquiera doctor o bachiller podrá argüiros, siempre que lo haga en latín, ora en silogismo, ora a la socrática.

ESTUDIANTE 3.º

Muerto soy...

MAESTRO

Pasad y repasad lo que sabéis, y preguntadme lo que o ocurra. Y también vosotros. *A los demás.*

ESTUDIANTE 3.º

Pues si se puede...

MAESTRO

Débase, que a eso venimos...

ESTUDIANTE 3.º

Pues es el caso que donde Santo Tomás asienta el *principium et fundamentum cognoscendi* lo que a mí se me alcanza es...

ESTUDIANTE 1.º

Paseando siempre.

Déjese, déjese eso. La gobernación para los gobernantes. Con pariguales pretextos y en cosa que al Estudio no importaba, corrió no hace una década la sangre en Alcalá y en el Colegio en civil contienda, que aún tiene llenas las cárceles, y llorosas viudas, y huérfanos en el reino. Seamos estudiantes. ¡que no es poco!



«--¿A qué vino aquí ese Francisco I, que por los agasajos que recibe parece César triunfante? (Marquesa de Laula, señorita de López de Ayala y Sr. G. Cuevas.)

Ayuntamiento de Madrid

ESTUDIANTE 4.º

Pero ¿estudiante ha de querer decir traga-súmulas, sin don de observar ni su alma en su almarío?

ESTUDIANTE 1.º

Mi consejo no es de que entontezcáis, sino de emplear el discurso en lo que de veras nos conviene...

ESTUDIANTE 4.º

Pero a lo menos será bueno saber qué viene a hacer aquí el rey Francisco, que por los agasajos que recibe parece un César triunfante...

ESTUDIANTE 1.º

Usad cortesía, aunque más no sea sino pensando que Alcalá hospeda escolares de ultra el Pirineo, que son en este Estudio hermanos nuestros.

ESTUDIANTE 4.º

De buena gana, que al cabo tenéis razón y es justo.

ESTUDIANTE 3.º

Con más que Francisco I ha honrado mucho nuestra casa.

ESTUDIANTE 4.º

¿Viniendo a ella?

ESTUDIANTE 3.º

Pero ¿no sabéis lo que dijo esta mañana al embocar frente a la Universidad?

ESTUDIANTE 1.º

No; decí, decí...

Agrúpanse todos.

ESTUDIANTE 3.º

Pues exclamó: Vuestro Ximénez de Cisneros ha emprendido y llevado a cabo aquí una obra que no hubiera podido hacer yo mismo. La Universidad de París, agregó el monarca,

ca, orgullo de mi reino, es obra de muchos reyes, mientras que todo esto se debe sólo a Cisneros.



«—Vuestro Ximénez de Cisneros ha llevado aquí una obra que no hubiera podido hacer yo mismo. La Universidad de París, orgullo de mi reino, es obra de muchos Reyes: la del Alcalá de Henares se debe sólo a Cisneros. («Francisco I, Sr. J. Cuevas.)

ESTUDIANTE 4.º

Bien que fray Francisco tenía al sobre y al lado reyes como para comprar un puñado de reyes de cualquiera parte

ESTUDIANTE 1.º

Ahora sois vos el que habéis razón sobrada...

ESTUDIANTE 2.º

Bajando de la escalera.

Ea; demos de mano, que ya puede venir el gran Tamorlán, si le place, Ayudad a los fámulos a despejar el recinto y adecentarle...

Lo hacen así los indicados.

¡Qué me place!

ESCENA SEGUNDA

ESTUDIANTE BELTRAN

Dentro.

¡Favor al colegio!... ¡A mí!...

MUCHAS VOCES

¡Muera el estudiante!

Natural movimiento en todos. El maestro sale de su grupo y se encamina a la puerta por donde entra precipitadamente un colegial, en desorden las ropas y temeroso.

MAESTRO

¿Qué os acontece?

ESTUDIANTE BELTRÁN

Por señas, pues por la fatiga no puede hablar, da a entender que le

siguen. En efecto, aparece en la puerta un grupo de villanos armados de palos y horcas y que permanecen en la puerta vacilando.

MAESTRO

¿Dónde váis?

UNO DE LOS VILLANOS

Tras un maldecido estudiante, de cuyos hurtos y trapaceñas está la Villa harta...

Le distingue.

¡Sús y a él, que está ahí!

MAESTRO

Enérgico.

¡Tenéos!

Siguen avanzando.

¡Tenéos, digo!... La Universidad, en uso de su fuero, proveerá...

OIRO DEL PUEBLO

Pero...

MAESTRO

Este fuero es por su propia dignidad, y porque más la respetéis vosotros, pero no contra vosotros, y menos en desdoro de la justicia, que aquí se enseña a amar y a cumplir. La Universidad ampara porque es madre; pero reprende y castiga, y aun reniega del hijo, si a tanto llegara la culpa. Veréislo... ¡Beltrán, hijo!... *Con gran emoción.* Vuestra mala cabeza os perderá... ¡Fácil augurio! Sin violencias de ministros de justicia, que aquí no caben, sin mano de bedel, que no he de imponeros, marchad al cepo... De allí saldréis limpio o rechazado de entre nos...



Doña Isabel de Alarcón: señorita Josefina López de Ayala.



Doña Sol de Guzmán: señorita María Arteaga, Marquesa de Laula.

A la gente.

Al proceso vendréis cuando sea de razón y se os requiera.
Entretanto, despejad...

La gente retrocede. El estudiante culpado baja la cabeza y atraviesa la escena hasta desaparecer.

Y agora *En tono natural, como si nada hubiese pasado.*
Venid, Barnuevo y los demás; anudemos el argumento. Ni Santo Tomás ni los demás doctores, creen que la divina presciencia...

Suena la campana.

Pero llaman a Claustro pleno. Continuaremos. Vosotros disponéos a la honrosa visita.

Váse: A poco empieza a salir procesionalmente el Claustro bajo mazas, con sus dignidades, doctores, bachilleres y estandarte, para recibir en el exterior al Rey de Francia.

MUSICA

Abrese de par en par la puerta del fondo y aparecen las primeras figuras de la comitiva de Francisco I, a la que hará honores el Claustro.

ESTUDIANTE 2.º

Al primero.

¿Quién es el rey vencido?

ESTUDIANTE 1.º

El solo caballero que lleva ceñida la espada.

ESTNDIANTE 2.º

¿El que la lleva?

ESTUDIANTE 1.º

El que la lleva, sí; ¿olvidáis que estamos en Castilla?

Entretanto ha ido acomodándose el cortejo; ocupará el sitio que se le ha prevenido el Monarca francés. Dignidades, doctores, bachilleres, van asimismo a sus lugares respectivos. Las tribunas púebanse de curiosos e invitados. El rector de la Universidad se adelanta y, después de saludar, dice:

RECTOR

Con la venia de su alteza, salga e improvise un vejamen al uso escolar el bachiller Francisco de Zúñiga. Conciértese con música suave para mayor decoro.

Las damas y nobles agrúpanse junto al estrado regio. El nombrado sale de las filas. Medita un momento, como quien, en efecto, improvisa, dice:

Música suave.

ZÚÑIGA

Todas las lenguas de Europa
conciértanse en tu loanza
Francisco, a quien tiene huésped
la majestad castellana
de Carlos, bélico rayo
que en todas partes amaga.
Y parece bien decirte
cuanto agradece esta casa
del saber el buen conceto
y las finas alabanzas



que dedicaste benino
a aquestas fúlgidas aulas,
hijas de las salmantinas,
y que hace poco fundara
otro como tú, Francisco,
y aun franciscano por gracia,
cuyo cordón penitente
de este estudio la fachada,
y hecho piedra duradera,
condecora y engalana.

Universidad de Cómpluto,
a quien su padre encargaba
diese a la España hombres dotos,
que no han de ser las hazañas
perdurables solamente
estrépito de las armas.

Así dijo el Cardenal,
el mismo que a Orán tomara,
y pudo al cabo decillo
que usaba pluma y espada.

Pausa.

Aquí en fraternos afetos,
aquí en amor y compañía,
uno todos, todos uno,
con seriedad y cachaza
que no excluyen juventud
y aun alegría y bullanga,
fuera de la obligación,
que es decir fuera del aula,
persequimos acuciosos
perficionar nuestras almas,
que el saber hace mejores
y la verdad hace salvas,
teólogos, canonistas,

licenciados de gramática,
legistas, escriturarios,
oyentes de lengua hebraica,
y en fin, cuantas disciplinas
el saber presente alcanza.

Las milicias de la paz,
oscuras y retiradas,
sin bridones ni banderas,
y sin clarines ni cajas,
a la conquista del mundo,
van, no obstante, denonadas,
con un libro bajo el brazo,
puesta en Dios la confianza.

Conquista de corazones;
que aquestas si que son plazas
que no pierde la verdad
en ellas aposentada...

Asalto de entendimientos
a cualesquiera jornadas;
que para el saber no hay leguas,
cercas, fosos ni murallas,
cuando el capitán es Dios,
y a El se humilla, soberana
en lo demás, como cumple
a su obra más elevada,
la antorcha del conocer
cual es la razón humana.

Y el rector y el cancelario
autoridades más altas,
y el Claustro de los doctores
y la grey matriculada,
con fueros y privilegios
que marcan las ordenanzas

de reyes que saben serlo
privilegiando enseñanzas,
con su enseña y estandarte
saludan de buena gana
a la verdad de la fuerza
que en ese grupo se encarna,
siendo ellos, por rara anátesis,
por contraposición rara,
la fuerza de la verdad,
que en aqueste estudio acampa.

¡Vitor al primer Francisco,
caballero rey de Francia,
a quien la Universidad
de Alcalá, rinde sus parias!

¡Maceros!: ante este rey
que es huésped del Rey de España,
y es rey de la Sorbona,
de París, que es nuestra hermana;
ante el trozo de la historia
que de esto hablará mañana;
ante la honra que rescibe
esta casa, mater alma,
y con ella los estudios
de agora y siempre en la patria,
con respeto y con orgullo
Maceros... ¡Bajad las mazas!

Pausa; obedecen los maceros.

Y vosotros, estudiantes,
de lengua desembargada,
de cristiano corazón
y de juventud lozana,
porque es madre y es maestra
y es nido, crisol y fábrica,

hermandad y semillero,
ñudo entre ayer y mañana,
ultra de que ella también
con todo su amor os ama.
¡Amad a la Universidad!

TODOS

*Levantando la mano derecha como
para jurar.*

¡Sí!

ZÚÑIGA

Amadla siempre... ¡Es sagrada!
¡Alma mater sacra vivat!
¡Vitor al rey!... ¡Gloria a España!

*Descúbrense el rey y su séquito. El
estandarte de la Universidad se
abate, así como las banderas y
guiones de la escolta del monarca.
Música.— Vitores.— Campanas.*

BAJA LA CORTINA

ACABOSE DE INVENTAR ESTE RETABLO EL
JUEVES SANTO DE MIL NOVECIENTOS
VBINTIUNO EN CASA - GOZQUEZ
DEL TÉRMINO DE SAN MAR-
TÍN DE LA VEGA
DE MADRID
TERMINÓ SU IMPRESIÓN EL 5 DE FEBRERO DE MXCXXII



LAUS DEO

ID. 1200077767

Ayuntamiento de Madrid

FG
470

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200077767

IMP. CATOLICA
SAN BERNARDO 7. TEL. 255 M.

Ayuntamiento de Madrid